

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – ***REPORTE DETALLADO DE UNA PLÁTICA SOBRE EL EVANGELIO DE LUCAS***, por John L. Morgan

LUCAS 4

Demostrando la Materia

¿Cuáles son los beneficios y las consecuencias al tratar de demostrar la materia? El criterio, como siempre, será el móvil. Por supuesto que podemos ‘demostrar’ toda clase de *cosas* en lo humano, – dinero, o cuerpo, o casa, – simplemente al perfilar lo que *queremos*, y luego siendo positivos al respecto, porque lo mental siempre es lo dinámico. Así es como puede hacerse, ¡pero a qué precio! Si se incrementa en nosotros la dependencia de la materia y el temor a quedarnos en la ruina si la perdemos, a la larga se verá que no fue una demostración que valiera la pena. Muchos estudiantes hacen justamente eso, y erróneamente lo llaman Ciencia Cristiana, lo cual decididamente que no lo es; todo cuanto hacen es utilizar el poder de la mente humana para sus propios fines, pero haciéndolo en nombre de lo espiritual. *El propósito enfático de la Ciencia Cristiana es disolver el concepto mortal, no fortalecerlo.*

La Ciencia Cristiana prueba en dos maneras nuestra supremacía sobre la materia. *Primero* nos capacita para hacer todo sin la materia, para depender de la Mente para la satisfacción de todas nuestras necesidades. *Segundo*, dice que después podemos tener todo lo que el mundo ofrece, porque aquellas cosas materiales serán para nosotros, siervas de la idea, y no un fin en sí mismas. El estudiante cuya comprensión amplia de lo que es ‘sustancia’ le proporciona un negocio próspero, no está ‘demostrando materia’, sino que ama la idea de *sustancia*, más que el saldo de su cuenta bancaria. Y precisamente es debido a esta actitud, que su negocio prospera ahora. Así que el “Di a esta piedra que se convierta en pan” (Luc.4:3) es la tentación para delinear

la necesidad humana y entonces trabajar por ella, – lo cual suena muy razonable en muchas circunstancias. Mas Jesús discernió la sutileza de esto, y vio cómo, el trabajar de esa forma, oscurecería la luz de la Mente y paralizaría el poder de la metafísica. Las ideas, solas, suplen nuestra necesidad; por ello es que Jesús respondió: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.” (C&S 336:32-33; 257:13-22; Esc.Misc.307:1-3)

Versículos 5-8: “Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás.” ‘Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo servirás’ – adorarás sólo el poder de la Mente; la Mente debe ser el único factor; ésa es la respuesta a la segunda tentación – la de la inteligencia en la materia.

Manipulación Mental

Considero que la seducción, la fascinación, es la tentación de la manipulación mental – simplemente ‘pensar’ de la misma manera que la sicología. Con el discernimiento y la visión que da la Ciencia Cristiana para la operación de la mente humana, es muy difícil no hacerlo, pero una vez más es nuestra *actitud* la que determina la manera como lo hacemos. Es fácil discernir dónde el ‘pensamiento’ de uno ha causado, en creencia, el problema físico, y de pronto nos hallamos a nosotros mismos aconsejando sobre alguna ‘*mejor forma de pensar*’. Pero eso no es más que el efecto; y si uno pretende manipular la mente humana para dirigirla hacia un canal más saludable *sin primero haber ‘adorado a Dios,’ – sin primero haber adorado al hecho de que el hombre posee sólo la Mente de Cristo,* – entonces eso no es más que mera manipulación mental, y para nada Ciencia Cristiana. ¿Acaso no nos encontramos todos haciendo esto? ¿No somos todos tentados a sugerir a alguien que debieran tener pensamientos más caritativos, por ejemplo, si es que quisieran deshacerse del enojo? Es verdad que todos tenemos que expresar más amor y misericordia, pero en la práctica sólo puede hacerse debido a que es el resultado del hecho de que el hombre tiene la Mente de Cristo, y, por consiguiente, ama de manera natural, y no debido a una mentalidad humana ‘mejorada’. Sugerir a la gente cómo debiera pensar debiera ser algo secundario, y si sentimos que necesitamos decirle a alguien algo así, debiera estar justificado por nuestra propia convicción de que el hombre tiene la Mente de Cristo, y no puede pensar de manera distinta a la manera de Cristo.

Jesús vio que manipular los asuntos humanos con una sabiduría medianamente científica y una moralidad humana es el demonio, debido a que

le conferiría al hombre una inteligencia propia creativa con libre voluntad para pensar lo bueno y lo malo, de ahí su respuesta: “Vete de mí, Satanás.” La metafísica Cristiana se relaciona solamente con la Mente divina y no con las obras de algo llamado mente humana, la cual es sólo una forma eterizada de materia. La Sra. Eddy dice que: “la Christian Science... excluye a la mente humana como factor espiritual en la obra sanadora” (C&S185:19-23)

Versículos 9-13 La Tercera Tentación “Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden; y, En las manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra. Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios. Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo.” ¡Por un tiempo! Jesús continuó siendo tentado hasta que ya no hubo más concepto mortal, pero enfrentó los puntos más sobresalientes de la mortalidad en estas tres tentaciones, las creencias de vida, inteligencia y sustancia en la materia.

Confianza en la Mente

Esta tentación de echarse uno desde el pináculo del templo, representa la creencia de sustancia en la materia. Vemos a Jesús tentado para ‘demostrar’ seguridad corporal sobre la base de cuidar uno su propia sustancia material, y cómo refutó dicha sugestión por medio de su comprensión de las fuerzas de la Mente. Conforme ganemos confianza en la Mente paterna, en el control, dirección y gobierno de la Mente, tendremos menos fe en las obras de la materia, y menos temor del azar y los accidentes.

He aquí una maravillosa declaración de la Mente paterna: “La adhesión, la cohesión y la atracción son propiedades de la Mente. Pertenecen al Principio divino y sostienen el equilibrio de esa fuerza del pensamiento que lanzó a la tierra en su órbita y dijo a la ola orgullosa: “Hasta aquí, y no más”. El Espíritu es la vida, la sustancia y la continuidad de todas las cosas. Andamos sobre fuerzas. Retíradlas, y la creación forzosamente se desplomará. El conocimiento humano las llama fuerzas de la materia; pero la Ciencia divina declara que pertenecen por entero a la Mente divina, que son inherentes a esa Mente, y así las restituye a su justo lugar y clasificación.” (C&S124:23-34) ‘Esas fuerzas del pensamiento’ son los elementos controladores de la Mente paterna, los cuales sostienen y mantienen todo en su universo sin tomar en cuenta a la materia. Las fuerzas de la Mente no saben nada sobre la materia, la suplantán; y mantienen al hombre dentro de la Mente por medio de la divina energía atómica.

Considero que a medida que cultivemos una mayor y absoluta confianza en la sustancia de la idea, ya no estaremos tomando siempre provisiones contra los acontecimientos materiales a los cuales tememos, ni nos arriesgaremos ante la oportunidad de que acontezcan de manera benéfica.

Veamos el elemento de ‘*oportunidad*’ en las palabras de la tentación: “Si eres Hijo de Dios...” (Luc.4:3)

Cuando el tentador le dijo: “A Sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden... para que no tropieces con tu pie en piedra,” (Luc.4:10-11) le estaba diciendo algo más cierto de lo que se daba cuenta, porque esa parte de las Escrituras es una manera maravillosa de mostrarnos la sustancia de la idea. La piedra, tal como notamos en la primera tentación, es el divino cálculo infinito o la Mente de Cristo. Si por medio del poder puro de la Mente aprendemos a no dar mal uso a esa piedra, ya sea demostrando grandes cantidades de materia o manipulando la conciencia humana para beneficios materiales, entonces no se volverá para nosotros una ‘piedra’ de obstáculo en el camino del progreso.

‘En las manos te sostendrán’ – ‘esas fuerzas del pensamiento’ de la Mente. Sólo podemos tropezar con nuestros pies contra algún obstáculo en el camino de la Vida, si no los levantamos del polvo, fuera de la materia; pero si tenemos un sentido puro cultivado del poder de la Mente, seremos levantados sobre dichas tentaciones; no habremos abusado de esa piedra y por lo tanto no tropezaremos con ella. Así que velemos por no estar buscando constantemente beneficios materiales en la Ciencia Cristiana, o tendremos siempre una piedra justo frente a nosotros a cada paso.

Podría pensarse que estas tres cosas – plenitud de provisión, control o guía el pensamiento humano, y prueba contra los accidentes – son normales y deseables en forma ordinaria. En la superficie, son inofensivas; pero Lucas nos muestra que son ‘las actividades inocentes’ las que nos confunden si nuestra actitud no es verdaderamente metafísica, y, por tanto, podemos ver ahora a las tres, como las pretensiones de dependencia de, fe en, y temor a, la materia. Jesús, por supuesto, discernió la sutileza de ello, y por medio de su absoluta confianza en la Mente nos dio una maravillosa lección en metafísica divina.

Mente como Espíritu (Luc.4:14-32)

“14 Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor. 15 Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos. 16 Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. 17 Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: 18 El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; 19 a predicar el año agradable del Señor. 20 Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. 21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros. 22 Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia

que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José? 23 Él les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra. 24 Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra. 25 Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; 26 pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. 27 Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio. 28 Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; 29 y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. 30 Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue. 31 Descendió Jesús a Capernaum, ciudad de Galilea; y les enseñaba en los días de reposo. 32 Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad.”

En la Mente paterna, la idea es espiritual.

Ahora la demostración metafísica debe ser llevada un paso adelante; de ver al hombre como *idea*, vamos ahora a verlo como idea *espiritual*. Hay que hacer una distinción entre la metafísica *mental*, – la cual podría ser tan sólo hablar y escribir palabras y opiniones humanas, – entre eso y la metafísica *espiritual*, en donde la sustancia de la idea es verdaderamente espiritual y no meramente mental; y este es el punto que Jesús prueba en esta sección.

Versículo 14 ‘en el poder del Espíritu’ es la nota tónica, ¿cierto?

Versículos 15, 16 ‘Nazaret’, donde había nacido, era donde se le conocía humanamente, por medio de los sentidos personales.

Versículos 17-21 Jesús está mostrando que ellos, hasta ese momento, leyeron esas fabulosas palabras de Isaías, como metafísica mental; los judíos en conciencia hoy en día aún dicen que el Mesías y la salvación habrán de venir. Pero Jesús lo establece como un hecho divino presente, y trata de llevarlos a ver que no está en ningún libro sino que es sustancia viva del ser. Él aborda dicho mensaje y se hace a sí mismo el mensajero. Al identificarse a sí mismo con el mensaje, fue capaz de probar que lo que Isaías profetizó como ‘la venida del Cristo’, es el Cristianismo práctico operativo. Mostró que la idea es mucho más que las palabras: es actividad, dinamismo, vida; en Mente como Espíritu la realidad de la idea está en el hecho de que es espiritual. Y eso es algo de lo cual nadie puede convencernos desde fuera, como Jesús halló con esa gente. Si es verdad, es algo que cada uno debemos considerar profundamente para nosotros. Sentémonos en ocasiones y preguntémonos qué significa todo eso para nosotros, y determinemos si tan solo es mental, o se ha convertido en metafísica espiritual.

Versículo 22 Ellos no pudieron apartar el pensamiento mortal de sus concepciones materiales y por ello el nacimiento no fue natural ni seguro; para

ellos era del totalmente aberrante, y su rechazo de la naturalidad del Espíritu hizo que reaccionaran violentamente. Yo solía pensar que Jesús había sido poco sabio en sus tácticas inexorables, pero ahora veo que él no estaba interesado en pasar un tiempo cómodo; su misión fue mostrar que la mente carnal es enemistad contra Dios y el hombre, y, por tanto, la refutaba.

Versículos 23, 24 No es necesariamente cierto en la experiencia humana, el que un profeta no ‘sea acepto en su propia tierra’ o en su propia casa. El Cristianismo divide nuestro falso sentido de relaciones, pero une a todo hombre y mujer verdaderos. En innumerables familias existe la más dulce relación cuando uno llega a la Ciencia y hace grandes avances, y debido a que la Ciencia es tan natural para ellos y ellos son sabios y no se oponen a ella, y uno vive lo que aprende, el resto de la familia también se une. Verdaderamente el Cristianismo “enlaza a la sociedad humana en solemne unión.” (C&S 575:32-33)

“Pablo escribe: ‘Si Cristo [la Verdad] no resucitó, vana es entonces nuestra predicación. Es decir, si la idea de la supremacía del Espíritu, que es el verdadero concepto del ser, no viene a vuestro pensamiento, no podéis ser beneficiados por lo que digo.’” (C&S324:28-32) Esto es lo que Jesús les está diciendo; si fueren elevados, y si están dispuestos a aceptar la idea avanzada, entonces eso liberará al pensamiento humano de sus concepciones materiales y ustedes podrán beneficiarse por lo que el Cristo viviente dice. “La historia humana necesita revisarse y el registro material borrarse.” (Ret.22:1-2)

Versículo 25 Ese es el tercer período y medio, cuando obtuvieron sólo la mitad hasta ahí; en realidad no lo hicieron sustancia. Ellos se llamaban a sí mismos ‘el pueblo elegido’, aunque eran judíos sólo de nombre, porque no vieron la idea como algo universal. Los gentiles que aceptaron la demostración y la sustancia de las ideas espirituales fueron mucho más sinceros que los ‘judíos’.

Versículos 26, 27 Elías (versículo 25) es Elijah, y Eliseo es Elisha; ellos representan las condiciones masculina y femenina del mismo profeta, Vida y Amor. ‘Pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio’ – y eso sí que les dolió.

Versículo 28 Si tratamos de injertar espiritualidad sobre una mentalidad meramente humana, está destinada a producir gran conmoción.

El Judío

Aquí en este tono de Mente como Espíritu hay un comentario interesante de ese estado de conciencia al cual llamamos ‘el judío’. El verdadero, el judío viviente tiene un Dios vivo, un monoteísmo puro, y un Cristo interior; conoce la sustancia de la idea. El judío muerto tiene un dios

tribal, un mundo dual y ningún Cristo; su sentido de sustancia es totalmente material. Cuando Jesús en este texto desenmascara a los gentiles que sacaban provecho, y a los judíos que no, está apelando al verdadero judío en ellos. El judío vivo evalúa todo por medio del sentido espiritual, y abraza a toda la humanidad. Es la mentira acerca de este hecho, lo que hace que el falso judío acepte tal sentido material de los valores.

Versículo 29 En la sección previa Jesús había vencido la tentación de que podría lanzarse y no ser dañado. La sabiduría le mostró aquí que no estaba bien ir y echarse ahí abajo, sino que estaba bien caminar limpio a través de esa situación, porque eso podía probar que la sustancia de la idea es suprema y no puede ser aprehendida materialmente.

Versículo 30 Sólo Lucas tiene esta parte de la historia. Es simplemente el cuadro perfecto de cómo uno no puede sostener la idea dentro de las garras de la mentalidad. Si una idea de Dios viene a nosotros y tratamos de captar dicha idea mentalmente, pasará a través de en medio de nosotros y seguirá su camino; pero cuando una idea de Dios viene a nosotros y se hospeda con nosotros, dicha idea no está sostenida mentalmente, sino que nosotros estamos sostenidos *en* la idea. Es Mente como Espíritu. La metafísica mental no puede sostener una idea espiritual, en tanto que la metafísica espiritual lo libera a uno de las garras de la materia.

“Debido a las creencias materiales y pecadoras de los mortales, el Jesús espiritual no les era perceptible” (C&S314:23-24) Es decir, la mentalidad materialista sólo ve personas materiales. Suponiendo que fuéramos odiados por alguna postura espiritual que hubiéramos tomado, y la creencia apareciera como que estamos sufriendo debido a la malicia del mundo, el simple hecho de refugiarnos en ser una idea de Dios, no nos liberaría de eso, mas si pudiéramos ver que somos idea en la Mente que es Espíritu, que somos idea espiritual la cual no puede ser ni localizada ni conocida *materialmente*, entonces el camino estaría abierto para que pasáramos en medio sin ser vistos.

Versículos 31, 32 Él había demostrado que la idea es poder debido a que es idea en el reino de la metafísica, y no *en* una mente humana; y que tenía autoridad y sustancia porque lo había comprobado.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.
Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA
Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!